

## CUENTO EL JUNCO CHINO

Mark Hopkins, delegado de la Pacific Research Ltd. en Bilbao recibió una llamada de Roberto B. “ Tenemos un gran problema. El junco Loto de La Aurora lleva seis meses atracado en un muelle del museo marítimo. Algunos directores del museo pensamos que hay algo siniestro en ello, y deseamos que Ud. lo investigue”.

Al día siguiente a las 2 pm, Mark Hopkins estaba en el Loto de la Aurora comiendo un guisado a la piedra, según receta de Szenchen. Y su anfitrión, el capitán Zheng Xe le acompañaba con un plato que incluía harina de gambas del Phung Mong y muslos de perdicés azules. El capitán había estudiado en Greenwich y le decía a Mark: “ Sin duda hay una hipocresía cuando se deja que a playas de Tenerife lleguen miserables cayucos africanos, y unos vascos se preguntan ¿Porque estos misteriosos orientales atracan su flamante junco en las aguas de nuestro Nervión?

Era una pregunta difícil de responder y Mark solo le contestó, “Y porque alguien apellidado Zheng está en ello?”

Zheng Xe sonrió complacido “ ¡Cuanto me agrada estar en un lugar donde hay gente que ha oído de mi megabuelo Zheng He, quien dio la primera circunnavegación del mundo, mucho antes que el italiano Colon, así descubriendo América, Australia y otras tierras!”

Pero Mark no pudo averiguar más del propósito del Junco Chino en Bilbao. De todas maneras, al abrir una galletita china de la suerte pudo leer un extraño mensaje “las floles lojas y blancas ablen puelta palaiso”

Durante esa noche Mark, junto a ayudantes vigilaron al Junco, detrás de unas cajas de la BBK . Para la mañana siguiente habían registrado un movimiento continuo de gentes y paquetes, entre vehículos frente al Euskalduna, y el Loto de la Aurora. Algunos de los bultos eran pesados y requerían carretillas, suspiros y protestas. El informe de Mark originó escalofríos en personal del Gobierno en Gasteiz y otro en Ibaigane. Al principio se detectó que mucha gente acudía al buque para tratamientos de acupuntura, siendo el cocinero jefe un famoso acupunturista cantonés. También se descubrió que un número de señoras acudía de incógnito para masajes, siendo varios marineros expertos en técnicas holistimísticas. Después se descubrió que del buque, salía, en gotas, un constante contrabando para abastecer negocios orientales de “todo a cien”. Pero nada de esto explicaba la permanencia bilbaína del Loto de la Aurora. Con insistencia y suerte se reveló el motivo principal. Era nada menos que la traída de chicos chinos para ingresar a la cantera del Athletic. En el viaje no solamente habían adquirido un prodigioso control del balón, que en pocas ocasiones caía al océano, sino además cierto manejo del Euskera y de la gastronomía euskaldun. ¡Nunca uno de ellos pediría una sopa de nido de golondrina cuando podía comerse unos txipirones!.

¿Que hacer?. B.B., quien había contratado a Mark lo tenía claro “Ni se te ocurra abrir el pico, Mark, que nuestra joven estrella Zinziri Heikiari le ha metido tres goles al Real Madrid”